

## LUÍS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA POÉTICA DE LO SAGRADO.

Mgstr. Carmen Barrera de Encinoza.  
Departamento de Historia del Arte y Miembro CIE - ULA

### Resumen:

Luís Alberto Hernández: La Poética de lo sagrado.

La indagación en el arte contemporáneo en Venezuela en torno a la iconicidad religiosa origina sin duda una discusión sobre lo sagrado. Algunas ideas de Mario Perniola permiten dar cuenta de una discusión que resulta en una propuesta artística que inserta y activa dentro del colectivo vías alternas y mecanismos que no se dirigen a una figuración de lo sagrado institucional sino que retoma la potencialidad de la signicidad y la exploración simbólica para instalar un artista signado por un catolicismo sin ortodoxia, una fe sin dogma y una esperanza sin superstición. Hemos tomado en este caso una de las instalaciones del artista venezolano Luis Alberto Hernández titulada "Altar", como un ejemplo donde el arte encuentra el espacio para volver sobre lo sagrado como una instancia que valida no las narrativas convencionales adecuadas a las representaciones sino un imaginario abierto a las construcciones individuales.

*Palabras claves: arte contemporáneo/ lo sagrado/ construcción de lo sagrado.*

37

### Abstract:

The research in the contemporary art in Venezuela around the religious icon view originates, without a doubt, a discussion on the sacred. Some ideas from Mario Perniola allow to give account of a discussion that resulted in an artistic proposal, that inserts and activates within the group, alternating routes and mechanisms that do not go to a figuration of the institutional sacred concept but that retakes the potentiality of the sign sense and the symbolic exploration to install an artist signed by a Catholicism without orthodoxy, a faith without dogma and a hope without superstition. We have taken in this case one of the facilities from the Venezuelan artist Luis Alberto Hernandez, entitled "Altar", as an example where the art finds the space to return to the sacred; as an instance that adapted not conventional narrative of the representations but the imaginary, opened to the individual constructions.

*Key words: contemporary art the sacred construction of the sacred.*

## LUÍS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA POÉTICA DE LO SAGRADO.

Mgstr. Carmen Barrera de Encinoza.

*"Todo parece ocultarse para que lo sagrado se revele"*

Perán Erminy

La indagación en el arte contemporáneo venezolano en torno a la iconicidad religiosa ha originado sin duda una discusión en torno a lo sagrado. El declinar de esta temática en las artes de nuestro tiempo podría interpretarse, según G. Vattimo, como parte de un proceso de secularización del hombre actual. La sustracción de la dominación del poder imperante de las instituciones y de los símbolos, conducen a una "personalización" de la experiencia religiosa y por ende, a un cambio en el acercamiento y comunicación con lo trascendente. En la cultura occidental actual, el sujeto artístico se instala en una nueva dimensión que no admite la creencia en una vida trascendente de validez metafísica universal, y no acepta imposiciones de preceptos dogmáticos institucionalizados. (Mardones citado por Fernández, 1994, p.81)<sup>1</sup>

Una de las teorías más recientes validadas para la interpretación de la estética contemporánea, es la de Mario Perniola, teórico italiano del arte que en su libro *Del sentire cattolico. La forma cultural di una religione universale* (2001) da cuenta de la arquitectura de una discusión sobre la existencia actual de una estética católica, como vía idónea para encontrar la verdadera esencia del catolicismo. La suya es una propuesta desligada de la profesión de fe, el misticismo o la institucionalización del dogma. Según Perniola, la esencia de la religión (cristiana) reside en el sentir y no en el pensar o en el actuar, de tal manera que la misma noción de Dios en este planteamiento es secundaria con respecto a la experiencia religiosa. En este sentido, él no hace teología sino que intenta esclarecer los caracteres esenciales de ese sentir católico, enunciados de este modo: **1) un catolicismo sin ortodoxia, 2) una fe sin dogma, y 3) una esperanza sin superstición.**

En atención a tales referencias proponemos su aplicación en la propuesta del artista venezolano Luís Alberto Hernández activo desde la década de los '80, quien inserta y activa dentro del colectivo vías alternativas y mecanismos que no se dirigen a una figuración de lo sagrado institucional sino que retoma la urgencia de la signicidad y de la exploración simbólica<sup>2</sup>. La propuesta artística de Hernández, sintetiza este sentir

1 G. Vattimo, afirma que la auténtica experiencia religiosa actual está fuertemente marcada por esa secularización que implica un desligue de la sociedad laica de sus orígenes sagrados; es decir la sociedad occidental ya no se profesa explícitamente cristiana, incluso se considera descrilantizada, poscristiana. Con ella se designa además la pérdida de autoridad temporal de la Iglesia y la autonomización de la razón humana respecto a la dependencia de un Dios absoluto y juez. Evaluada en positivo la secularización tendría como caracteres particulares, por un lado una sociedad que es continuidad e interpretación desacralizante del mensaje bíblico y por otra, la disolución de las estructuras sagradas de la sociedad cristiana con lo cual no se estaría proponiendo una despedida del cristianismo, sino una realización más plena de su verdad que no es otra que la kenosis, el abajamiento de Dios. Este principio desmiente los rasgos naturales de la divinidad y con ellos se desmiente la sabiduría del mundo, es decir, los sueños metafísicos que piensa Dios como omnipotente, trascendente y en este sentido reconoce aquí la esencia del cristianismo (Vattimo, 1996, p. 54).

2 Luís Alberto Hernández nació el 15 de noviembre de 1950 en el barrio El Pensil de Puerto La Cruz donde vivió hasta que se trasladó a Caracas los quince años. Se ha dedicado al estudio de los problemas esotéricos más profundos: los ciclos espirituales, las experiencias iniciáticas, las religiones, el Ser Supremo, el bien y el mal, la santería; conocimientos éstos que se convirtieron en fundamentales para él y desde allí inicia sus primeras indagaciones. A los 21 años realiza estudios de dibujo en el Centro Francisco Pimentel de Caracas, además realiza estudios en la Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas, en las Escuelas de Arte y Letras de la Universidad Central de Venezuela y en el Centro de Enseñanza Gráfica CEGRA, Caracas. En el año 1987 se orienta definitivamente hacia la actividad plástica, a través del arte utilitario en la realización de marcos de madera y restauración

## **LUÍS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA POÉTICA DE LO SAGRADO.**

Mgstr. Carmen Barrera de Encinoza.

que propone Perniola, a través de lo real y lo simbólico, de lo mítico y lo religioso, para desembocar en una metáfora de lo sagrado que él ha convenido en definir como una Poética de lo sagrado. Su propuesta creativa se aleja de las concepciones clásicas de la forma en el arte pictórico y se vincula con la valoración de la emoción religiosa en mayor cercanía con una visión original del mundo, como revelación de lo sagrado, experimentado como un misterio y nunca como un saber.

"Poética de lo sagrado", "Grafías rituales", "Ceremoniales", "Escrituras sagradas", "Sortilegios", "Conjuros", "Encantamientos" o "Devociones" son algunos nombres de trabajos expositivos que desde 1989 identifican la intención del artista por construir metafóricamente una conexión con lo sagrado. Su relación con lo trascendente desmiente toda fidelidad a una tradición específica o a una doctrina en particular y en cambio la concibe como una configuración cultural diversa y compleja.

Su producción artística (pintura, ensamblajes, instalaciones, entre otros) es la declaración de una propuesta personal que se ancla en lo sagrado con sentido universal.

Signos, símbolos, figuras y elementos caligráficos de diversas culturas como la árabe, la prehispánica, la cristiana, o provenientes de la magia, de la tradición esotérica o de la religiosidad popular, se conjugan para armonizar las diferentes sacralidades. Elementos éstos de una "sintaxis" que convocan a la unidad esencial, evocando la idea de totalidad en el círculo de lo sagrado con una caligrafía imaginaria.

Dentro de los nuevos lenguajes de la plástica se aleja de lo convencional e instala un espacio sagrado como lugar propicio para generar en todo participante un tipo de emoción religiosa en una atmósfera que posibilite una comunicación con Dios. Sin pretender llegar a la verdad última de estas cosas, sólo le interesa como fenómeno que moviliza el alma humana. Desde su estética revaloriza los símbolos y los objetos religiosos para el restablecimiento o el reencuentro con las primarias conexiones a través de un universo de códigos visuales-metafóricos personales.

En la teoría de M. Perniola en primer lugar, el sentir católico se caracteriza –como ya señalamos- por un catolicismo sin ortodoxia, esto es, una forma particular de sentir (insaciabilidad religiosa que ocupa el alma del creyente) que no es un creer, ni la profesión de una doctrina sino la posibilidad de una experiencia particular susceptible de

---

de antigüedades. En 1989 tiene lugar su primera exposición titulada "Poética de lo Sagrado" en la Galería Cuevas de Caracas. Desde entonces ha presentado distintas muestras en Venezuela y ha conseguido trascender las fronteras con exposiciones presentadas en países como Colombia, Cuba y Alemania. Ha participado en Salones de Arte en París, Italia, Estados Unidos y en la Bienal Internacional de Ecuador. Además se ha presentado en colectivas con otros artistas venezolanos y ha obtenido distinciones por su trabajo en salones Municipales y Nacionales. En 1999 expuso en la Bienal Internacional de Arte en los Emiratos Arabes en donde participó con 400 artistas del mundo y tuvo la oportunidad de contar con una sala especial para exponer su particular visión de lo sagrado. En el año 2001 decidió proponer nuevamente una exhibición que llevara el mismo nombre de aquella primera Poética de lo Sagrado a la que él considera una investigación artística de carácter cíclico pues vuelve a sus años iniciales como artista pero redimensionando el universo pictórico-simbólico en su obra. Esta exposición tuvo un carácter itinerante comenzando en Alemania, luego se montó en España, siguió en la Sala Miró de la UNESCO y culminó en el año 2004 en dos Galerías de Estados Unidos (Fragiel, 1999).

## LUÍS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA POÉTICA DE LO SAGRADO.

Mgstr. Carmen Barrera de Encinoza.

universalidad. Entonces, en el sentimiento como esencia de la religión debemos distinguir entre un "sentir desde adentro" distinto al sentir católico que es un "sentir desde afuera" en el que lo ritual, ceremonial e institucional tiene mayor importancia que la interioridad.

Tanto en Perriola como en Hernández se evidencia la ausencia del Dios cristiano como único itinerario posible del sentimiento religioso; ni la estética católica del primero es una teología, ni la religiosidad del segundo reside en prescripciones dogmáticas y por tanto no tiene relación alguna con la concepción institucional. Tal ausentismo no significa para Hernández ateísmo pues así lo declara: *Soy religioso desde un punto de vista universal. Creo en una cosa que no es necesariamente lo que impone una institución, pero siempre he creído en algo superior. (LAH, 1991). Lo que hago es un arte sacro, en la medida en que está remitido a una imagen esencial de lo que entendemos por Dios trascendente (LAH, 1991).*

Hemos tomado en este caso una de sus instalaciones titulada "Altar" (s/f), donde Hernández desestabiliza el estatuto de la creencia en medio de una tendencia que encuentra en el arte un espacio para volver sobre lo sagrado como una instancia que valida no las narrativas convencionales adecuadas a las representaciones, sino un imaginario abierto a las construcciones individuales. En el caso de esta instalación la presencia de los objetos desmaterializa toda narración y establece la posibilidad de otra lectura que se dirige a un estado de unidad dentro de la fractura. De los altares físicos a los altares virtuales lo sagrado se concibe como algo existente en sí que se intuye, aunque de manera difusa como una potencia insólita que trasciende la naturaleza humana. Un misterio aterrador y fascinante a la vez, que está detrás de todas las cosas y en relación inmediata con lo humano. (LAH, s/f)

En este "Altar" Hernández re-crea un ordenamiento de objetos y ornamentos litúrgicos cristianos, aun sin ser él un creador doctrinario. Con un fondo escenográfico de cortinajes dorados instala a semejanza de un altar cristiano su imaginario esencial de lo sagrado. A pesar del temario del sacrificio de Cristo con sentidos profundos explícitos, no podríamos considerar que la religión cristiana institucionalizada encuentre aquí un lugar de privilegio, sino que expone en él una nueva religiosidad, producto de una flexibilización de las creencias respecto al canon de la ortodoxia, proporcionando un potencial simbólico a disposición de la innovación religiosa.

Este "Altar" fue instalado dentro de su propio hogar como uno de los tantos objetos que habitan sus espacios de vivencia diaria, compartiendo con un universo de objetos de muy diversas procedencias, muestra inequívoca de su propia búsqueda de lo sagrado sincrético. Este hombre sacraliza el espacio que habita en la cotidianidad, mientras en sus obras descontextualiza el uso de imágenes y símbolos religiosos, procurando un sentido de universalidad que no podría nunca encajar en las pretensiones de una propuesta clerical ni orgánica dentro de una única religión.

## LUÍS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA POÉTICA DE LO SAGRADO.

Mgstr. Carmen Barrera de Encinoza.

Aquí, Hernández tiene aspiración de una universalidad no ideológica, ni política, sino como hecho religioso propio de la dimensión humana en la que el alma se dispone para vincularse con sensaciones religiosas, que impelan al hombre a crear símbolos para dialogar con Dios. El sentir propio de cualquier experiencia religiosa aunque asuma una infinita multiplicidad de manifestaciones, permanece esencialmente caracterizado por un sentir interior e íntimo (Perniola, 2001, p. 13). En Hernández, la religión debe entenderse según esto, no como suma de preceptos y dogmas, sino como un cuidadoso trato del hombre con lo divino que se pone de manifiesto en la disposición y organización de cada uno de los objetos u ornamentos litúrgicos aquí presentes, convocando así a una re-creación del imaginario del artista.

En este caso –como sucede generalmente con toda su producción- estamos frente a un artista que no planea acuerdos con lo institucional, lo clerical, lo dogmático, ni lo proselitista. No se trata de una religión, sino más bien de un arte que se dirige a la dimensión religiosa del ser; un arte que es capaz de suscitar impresiones, de conmoción o de recogimiento. Su propósito doctrinario es rescatar en su obra la natural capacidad de simbolismo e intuición que siempre ha tenido el arte desde tiempos remotos de la humanidad. Por ello dice: se ha insistido mucho en que no asimilamos el hecho religioso de la manera organizada, como proponen las instituciones. Que no somos completamente fieles a una doctrina en particular. Afortunadamente, la desorganización del sentimiento no admite ninguna turbación (LAH, 1996). Este es pues, no un escenario desacralizado de profana inminencia sino la recreación de un universo de significaciones substantivas cuya trama se construye en función de la ineludible relación del hombre con lo sagrado.

**2. La fe sin dogma**, es una experiencia suspendida del mundo, elemento específico de este sentir que se no se centra en lo cognitivo de la fe (como dogma), sino en lo sensitivo de la experiencia, según nos indica Perniola. Existen dos modos distintos de pensar el concepto de fe: una entendida como confianza ("persuadir") y la otra como confesión dogmática ("creer"). En el primer caso, "tener fe" quiere decir "tener confianza", estar seguro, estar y permanecer en un estado de seguridad, suceda lo que suceda. Por consiguiente, la fe como persuasión no busca convencer a los otros acerca de la justicia del punto de vista propio. En el caso de la fe como confesión dogmática está ligada al proselitismo, que solicita una explícita adhesión a la doctrina <sup>3</sup> (Perniola, 2001, pp.27-28).

<sup>3</sup> Nos dice Perniola que a partir de la segunda mitad del siglo XVI la iglesia rivaliza con el protestantismo, con el iluminismo y con el descubrimiento de su experiencia subjetiva individual, luego con las ideologías y en época más recientes con la sensología y con el nihilismo que ella implica. Durante estas tres fases la iglesia se ha defendido con la estrategia de enfrentar a los enemigos con sus propias armas, pretendiendo una participación personal en la defensa de la ortodoxia y en la ortopraxis, en la dogmatización de la doctrina y en la socialización de la práctica; en fin en el reedificar y espectacularizar la propia imagen. En las primeras décadas del siglo XIX se pone una atención principal sobre el carácter social de la religión; la fe está pensada por esto como forma que mantiene el vínculo social más que como una experiencia individual. Lo realmente importante es la compatibilidad y la posibilidad de movilización de las masas y no los destinos de las almas individuales, así guía y maniobra las multitudes. Por ello la fe más que una experiencia individual es un fenómeno colectivo, una ideología. (Perniola, 2001, p.31).

## LUÍS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA POÉTICA DE LO SAGRADO.

Mgstr. Carmen Barrera de Encinoza.

Desde esta perspectiva la fe que profesa Luís Alberto Hernández, es una fe sin dogma puesto que no busca, ni obliga a un convencimiento colectivo, ni a una ligazón dogmática. Es ecuménico según la versión de Perniola porque trata de indicar caminos espirituales frente a la Posmodernidad, por la vía de producir resonancias en el alma del hombre. Su estética está ligada a la emoción religiosa como posibilidad más cercana a nuestra visión original del mundo. Para este artista toda manifestación de la religiosidad, cualquiera sea la base desde la que se eleve, tiene siempre lo sagrado como unidad esencial, que la sensibilidad percibe más allá de toda formulación conceptual.

A través de símbolos y metáforas visuales elabora un imaginario para referirse a aquello que intuye como una totalidad, como una realidad misteriosa que permanece más allá del conocimiento. Según él, así como la experiencia religiosa descubre y hace aflorar en lo mundano lo santo, en su doble vertiente de misterio fascinante y misterio tremendo, así también la experiencia artística puede propiciar unas emociones estéticas que guardan demasiadas semejanzas con la vivencia religiosa; esos rasgos comunes las acercan mutuamente en una experiencia de significación. Desde este punto de vista, el artista es entonces un oficiante que ejerciendo su actividad en el terreno sacrificial, puede contribuir a llevar al espectador más allá de lo cotidiano. En sus propias palabras: algunos artistas luchan por mostrar en su forma de expresión algo más esencial y trascendente. Ellos tienen el poder de sugerir, por obra de sus creaciones, lo que escapa irremisiblemente a los ojos de los demás; son artistas que pueden sumergirnos en otra realidad. En este sentido, podemos establecer cierta analogía entre estos artistas y un mago, o un chamán, o un sacerdote... Pero también existen artistas para los cuales el arte se convierte en una verdadera devoción, una pasión que llena completamente el espíritu. El arte puede constituirse para ellos, en una forma de religión, pero esto no se traduce en adoración, ni en ritos y menos en plegaria (LAH, 1991).

En el "Altar"(s/f) de Hernández no hay una evocación de un acontecimiento o de la existencia de alguien capaz de responder a una solicitud de fe. Los símbolos que lo conforman no son una representación reconfortable o consoladora, sino que por su naturaleza significativa ponen en juego la interacción de fuerzas configurantes que pueden llegar a movilizar el alma humana. Cuando el arte deja de ser una profesión (de fe) para convertirse en un destino, la fidelidad a ese destino requiere raíces que lo sostengan y lo preserven. Su fidelidad no es a un Dios en particular, sino a una religiosidad múltiple, abierta, informe y difusa. Es la devoción al Dios sincrético del pluralismo espiritual latinoamericano (Erminy, 1996, p.3). Entonces puede afirmarse que Hernández representa la secularización del hombre actual que cree en la pérdida del poder temporal de la iglesia con sus prescripciones dogmáticas e institucionales y en consecuencia no hay en él un compromiso clerical y menos aún institucional.

**3. Una esperanza sin superstición**, es aquella que necesita de la suspensión del miedo y del deseo, para que la mente y la voluntad se ocupen en la realización de lo

## **LUÍS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA POÉTICA DE LO SAGRADO.**

Mgstr. Carmen Barrera de Encinoza.

mejor aunque no es fácil saber qué es lo mejor. La paciencia, la acción y la perseverancia son condiciones necesarias pero no suficientes: en el acaecer de lo esperado hay siempre algo incomprensible e irreductible a nuestras previsiones y proyectos. Por esto, el extraño esplendor de la esperanza realizada y no de la ilusión, constituye un elemento del sentir católico que es lo más alejado de la escatología y del juicio final.

En la concepción sobre lo sagrado que nos ofrece Luís Alberto Hernández, lo sagrado no es ni bueno ni malo en sí. Aunque en ocasiones puede suscitar los sentidos de beatitud, de pureza, o de bondad; esos estados tan particulares del alma, de manera general, pueden ubicarse dentro de la idea del bien. Pero también lo sagrado puede producir angustia, miedo o terror religioso y actúan como dos extremos de una misma realidad. Este es el lado pavoroso de lo sagrado, y el propio artista se pregunta: ¿Has visto cosa más terrible que buscar a Dios sin saber lo que estás buscando realmente? Puede abordarse desde distintos dogmas, pero siempre se termina cayendo en lo abstracto (LAH, 1994). Podemos deducir que la suspensión del miedo al cual nos remite Perniola en Hernández, es manifiesto al tener una personal devoción expresada en una proposición abierta de la noción de lo sagrado; no desprovista de riesgos y peligros que acechan cuando en su quehacer creador está en juego la trascendencia del espíritu.

Uno de los elementos particulares de la obra de Hernández, es el sello con que este artista lacra todas sus obras y que se convierte en un elemento de igual importancia en todo su universo simbólico condensando los fundamentos de su Poética de lo sagrado. El significado que este sello encierra remite a lo reservado, secreto; señal de propiedad y de individualidad, de diferenciación. El círculo, el triángulo y la cruz bizantina traducen en su dimensión artística: elementos rituales, significación religiosa con sentido universal, ancestralidad y trascendencia. Figuras primordiales para el hecho religioso como un hecho humano, una manera de aproximarnos a la gran incógnita desconocida. Es una necesidad de sobrepasar, de ir más allá, de comulgar con el lenguaje de la presencia divina. En el misterio de la creación, el arte y esa "primordial actividad" del alma que es la religiosidad tuvieron como origen común el asombro cósmico: ese instante inicial de primera mudez, que colocaba al hombre, cara a cara ante una vastedad indecible y aterradora para imponerle sus misterios. (LAH, s/f).

Para concluir podemos afirmar que la Poética de lo Sagrado de Luís Alberto Hernández, no tiene relación con un valor moral trascendente, es en cambio, la emancipación de la fe de todo fundamento metafísico y se ancla en la experiencia histórica. No es poética de una religión única y excluyente ligada a un sistema de dogmas, ritos y creencias ni normas morales. Es una poética dirigida a reactivar y estremecer el sentimiento religioso adormecido hoy día para alivianar la sensación de vacío dejada por la Modernidad. No es una verdad profética concedida a pocos elegidos mediante una visión, ni es una verdad dogmática rígida que pueda ser aprendida en un tratado, tal como lo plantea Perniola (2001, pp.99-101). En el "Altar"

## LUÍS ALBERTO HERNÁNDEZ: LA POÉTICA DE LO SAGRADO.

Mgstr. Carmen Barrera de Encinoza.

hay una remisión a lo sagrado como unidad esencial de toda manifestación de la religiosidad, sin que ello signifique algo elemental idéntico para todo lugar. La experiencia religiosa a la que pretende inducir no se dirige a la tradición cristiana o bíblica, sino a una suerte de vinculación con los valores del espíritu como una predisposición natural de lo humano a lo trascendente que no es estrictamente fiel a ninguna tradición específica. Es imposible no ser religioso, afirma. Pero no hay una religiosidad particular, sino el hecho religioso en el que convergen todas las religiones.

Esta obra es pues la muestra del sentir católico contemporáneo que no permanece apesadado por la ortodoxia y la ortopraxis. Es un sentir ritual que abandona toda perspectiva ideológica y que se ha desarrollado de un modo extraño y distinto al desarrollo de la Iglesia, obligada a cerrarse en una asfixiante coraza dogmática e ideológica. (Perniola, 2001, p. 137). Hernández es un artista no confesional que ha trabajado desde siempre con lo religioso y lo sagrado como concepto totalizador, no evangélico sino universal. No es cristiano confeso y dogmático aunque tampoco ateo, el suyo es un arte sacro en la medida en que éste se remite a una imagen esencial de lo que entiende como Dios trascendente. Sus obras son una suerte de autosacrificios pues cada pieza es algo que extrae del alma y por ello es en algún sentido un acto ritual solitario y devocional cuyos símbolos dialogan con Dios.

Por ello: "De alguna manera pintar es como rezar"

### REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRAFICAS

- (1995), Metáforas de lo eterno, Texto para el catálogo de la exposición homónima, Biblioteca Nacional, Venezuela.
- (2001), Poética de lo sagrado, Luis Alberto Hernández, Museo D'Art, Girona, Italia.
- Alzuru, Pedro. (Marzo 2004), "Una Performance Católica", Ponencia Seminario Nacional homenaje a Merysol León, Centro de investigaciones estéticas ULA-Mérida.
- Centeno M, Daniel. (23 de septiembre de 1996), Una pseudo Rayuela para Luis Alberto, EL TIEMPO, Puerto La Cruz, Venezuela.
- Chacón, Catherine. (S/F), Entrevista Con Luis Alberto Hernandez, (S/D).
- Crespo, Luis Alberto. (30 de Noviembre de 1992), La obra de Luis Alberto Hernández Un libro como un museo, EL GLOBO, Venezuela.
- Eco, Humberto. (1998), ¿En que creen los que no creen?, Planeta, Colombia.
- Ermiry, Perán y otros. (1996), Luis Alberto Hernández. Una referencia necesaria, Cuadernos MUCI, Colección No. 2, pp. 5-9, Venezuela.
- Gómez, Andreína. (junio de 1990) Luis Alberto Hernández: ante lo mágico religioso EL NACIONAL, Venezuela.
- Hernández, Luis Alberto y otros. (1996), Luis Alberto Hernández, Cuadernos MUCI, Colección No. 2, pp. 11-15, Venezuela.
- Hernández, Luis Alberto. (1991), Para una poética de lo sagrado, Texto para catálogo de la exposición "Sagrado, Caribe y Artes Plásticas", Galería Díaz Manzini, Venezuela.
- Mardones, José M<sup>o</sup>. (1999), Síntomas de un retorno. La religión en el pensamiento actual, Sal Térrea, España.
- Palenzuela, Juan Carlos. (8 de noviembre de 1990), Luis Alberto Hernández, EL NACIONAL, Venezuela.
- Perniola, Mario. (2001), Del Sentire Cattolico, La forma culturale di una religione universale, Il Mulino, Italia.
- Rodríguez, Bélgica y otros. (1996), Luis Alberto Hernández: lo sagrado y lo absoluto, Cuadernos MUCI, Colección No. 2, pp. 19-29, Venezuela.
- Rodríguez-Martínez, Daniel. (28 de Marzo de 1993), Luis Alberto Hernández El Arte es un tránsito, EL ESPECTADOR, Venezuela.
- Suazo, Félix. (Marzo 1995), Mezcla: las cualidades de la materia y el sincretismo cultural, En Reporte petrolero, Año 1 No. 4, p.18-19, Venezuela.
- Vattimo, Gianni. (1994), En torno a la posmodernidad, Anthropos, Colombia.
- ..... (1996), Creer que se cree, Paidós, España.
- Vloria Vera, Enrique. (1992), Más allá de la imagen, El Fuego Sagrado en la obra de Luis Alberto Hernández, Epsilon Libros, pp. 75-77, Venezuela.



ALLÍ ABAJO...  
ESE FUNADO NO LES  
DARÁ PROBLEMAS. NO  
SON ESPARTANOS. SÓLO  
ALGUNOS TESPIOS MAGU-  
LLADOS. MUÉSTRENLES  
LAS LANZAS Y VAN A HUIR  
COMO LOS FOCIOS, NO HAY  
NECESIDAD DE MA-  
TARLOS.

# TERCER DÍA

